

infierno, etc. Cada tema lleva al final una bibliografía para quien desee profundizar en él.

Francisco Echevarría es licenciado en Sagrada Escritura por el Instituto Bíblico de Roma, director del secretariado de catequesis de Huelva y autor de varios temarios de catequesis. Algunas de sus obras están incluidas en la colección "La Buena Noticia" de la editorial San Pablo. En todas ellas aparece una clara inquietud por la evangelización de los alejados.

Ante la escasez de materiales que nos ayuden en nuestro trabajo de evangelización, es de agradecer al autor que nos facilite el "hablar de Dios y con Dios en torno a la mesa familiar".

FÁTIMA DE COMINGES

PEDRO CHICO GONZÁLEZ, *¿A quién catequizamos?* (Valladolid, Centro Vocacional "La Salle", 1995) 172 p. ISBN 84-85871-44-8.

Si queremos hacer una buena catequesis, resulta imprescindible tener muy en cuenta la situación de los catequizandos. Pedro Chico ofrece en este libro unas claves para que el catequista pueda llegar a familiarizarse con el conjunto de los rasgos que configuran el proceso de desarrollo personal del sujeto: 1) aprovechar las ocasiones de contactos humanos y de diálogo con las personas a las que se catequiza; 2) reflexionar seriamente para poder captar la situación de cada uno de los miembros del grupo, sin discriminación; 3) superar la acción individual, atendiendo a cada persona en particular pero sirviéndose convenientemente de la dinámica de grupo, que hace posible una mejor expresión de lo que la persona siente y vive; 4) disponer de tiempo y de una cierta experiencia y aproximación a la psicología de las personas a las que catequiza, a fin de ir descubriendo en los corazones de las personas lo que no se puede encontrar en la frialdad de los libros o en la abstracción de los esquemas generales; 5) y por último cultivar la "humildad catequística" para entender que cada persona es un misterio y nunca se puede llegar a conocer todas sus riquezas ni atender a todas sus necesidades.

El objetivo de esta obra es, por tanto, "sugerir de una forma sencilla y panorámica, los datos para recorrer el camino que lleva hasta lo profundo del catequizando" en cada uno de sus momentos evolutivos.

Tras una introducción, que pretende servir de motivación y ser una visión general de su contenido, el libro presenta los temas de reflexión y análisis en 9 "Documentos". El primero va dirigido a ayudar al catequista a captar el sentido y alcance de la psicología religiosa en toda praxis catequética, e introduce globalmente en los Documentos siguientes

Los Documentos 1 al 6 plantean, progresivamente, las características propias del *Despertar religioso* (2-3 años), de la *iniciación religiosa* en las creencias (4 a 6 años), la religiosidad *imitativa y transparente* propia de los 6 a 8 años, la religiosidad *activa y participativa*, correspondiente a los 9-10 años, la religiosidad *responsable y social* que se da entre los 10 y 12 años y la religiosidad de los *preadolescente* (12 a 15 años), en la que se destacan las actitudes de búsqueda y de autoafirmación y el sentido de la vida.

Termina con un Documento sobre las actitudes religiosas de los adolescentes y de los jóvenes y la formación de éstos para el liderazgo y para el voluntariado social.

La estructuración de estos capítulos o Documentos es similar en todos: tras definir los rasgos psicológicos y los aspectos más destacados de la religiosidad en la edad correspondiente, desarrolla brevemente los dinamismos de la catequesis en dicha etapa y saca unas consecuencias catequéticas. Termina planteando a los catequistas unas cuestiones para que las reflexionen en grupo.

En dos capítulos finales, como documento complementario y como apéndice, respectivamente, el autor ofrece: en el primero, líneas de reflexión y de acción para el conocimiento psicológico de los más pobres y la acción catequética con ellos: los deficientes sensoriales y mentales y los marginados sociales. En el apéndice indica unas sugerencias sobre la formación y la preparación psicológica de los catequistas.

Aunque no es propiamente un libro de psicología religiosa evolutiva, tiene el valor y la novedad de considerar ésta en íntima relación con los procesos de fe propios de cada edad y con los acontecimientos humanos y celebrativos que concurren en cada una de estas etapas.

El catequista encontrará en estas páginas unas orientaciones sencillas y útiles para entender mejor a los catequizandos, enriquecer su función de comunicador y situarse más lúcidamente ante su propia vocación.

MARÍA NAVARRO GONZÁLEZ